



HISTORIA INDUSTRIAL

ECONOMÍA Y EMPRESA

76

Año XXVIII
2019-2

J. D. PÉREZ CEBADA;

C. C. GARCÍA VÁZQUEZ;

El mito de la California



RENTE: *La flota pes-*

quera de altura y gran al-

tura en el puerto de Bar-

del cobre. C. M. FAÍSCA: *The*

mechanization of the Portuguese

cork industry. A. I. SINDE CAN-

TORNA; G. ÁLVAREZ LLO-

celona. R. COVIELLO; M. ROU-

GIER: *Revisitando el pasado*

industrial argentino. Los debates

sobre estrategias de desarrollo





SUMARIO

ARTÍCULOS

- El mito de la California del cobre: el impacto del boom minero en el tejido empresarial onubense 11
JUAN DIEGO PÉREZ CEBADA; CINTA CONCEPCIÓN GARCÍA VÁZQUEZ
- Lagging behind or catching up? The mechanization of the Portuguese cork industry (1880-1914) 49
CARLOS MANUEL FAÍSCA
- La flota pesquera de altura y gran altura en el puerto de Barcelona. Una historia no contada (1907-1936) 79
ANA I. SINDE CANTORNA; GEMA ÁLVAREZ LLORENTE
- Revisitando el pasado industrial argentino. Los debates sobre estrategias de desarrollo en el Programa Conjunto para el Desarrollo Agropecuario e Industrial (1962-1965) 107
RAMIRO COVIELLO; MARCELO ROUGIER

RESEÑAS

- Matthias Blum y Christopher Colvin (eds.), *An Economist's Guide to Economic History*, Londres, Palgrave Macmillan, 2018, 479 pp. 141
por Concha Betrán
- Martín Rodrigo y Alharilla, *La marina mercante de vapor en Barcelona (1834-1914)*, Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2017, 276 pp. 145
por Jordi Ibarz

Carlos Larrinaga Rodríguez, <i>Del siglo industrial a la nueva era del turismo. Bilbao, de 1875 a comienzos del siglo XXI</i> , Bilbao, Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2018, 523 pp.	149
por Begoña Villanueva García	
Vicente Pinilla, Luis Germán y Agustín Sancho, <i>El transporte público en Zaragoza: desde 1885 hasta la actualidad</i> , Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018, 264 pp.	151
por Alberte Martínez-López	
Benny Carlson, <i>Swedish Economists in the 1930s Debate on Economic Planning</i> , Londres, Palgrave Macmillan, 2018, 166 pp.	153
por Patricia Suárez	
Jesús M. Zaratiegui, <i>Bienvenido mister Marshall. Los planes de desarrollo (1964-1973)</i> , Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), 2019, 516 pp.	157
por Antonio Nogueira	
Jianyong Yue, <i>China's Rise in the Age of Globalization. Myth or Reality?</i> Londres, Palgrave Macmillan, 2018, 386 pp.	161
por Carles Brasó Broggi	

ARTÍCULOS

El mito de la California del cobre: el impacto del boom minero en el tejido empresarial onubense

● JUAN DIEGO PÉREZ CEBADA

Universidad de Huelva

● CINTA CONCEPCIÓN GARCÍA VÁZQUEZ

Universidad de Sevilla

Introducción

En los últimos decenios del siglo XIX la provincia de Huelva experimenta un inicial proceso de industrialización que es especialmente evidente en la propia capital y que está estrechamente ligado a la explotación de sus ricos yacimientos mineros. En esas fechas se extiende el tópico mediático de una provincia dinámica e industrial que, en realidad, había comenzado a fraguarse en los años cincuenta del siglo XIX, en el entorno del redescubridor de la cuenca onubense, el francés E. Deligny. En efecto, la expresión «California del cobre», atribuida al financiero (y socio del ingeniero francés) M. E. Duclerc¹ y que anunciaba el potencial industrializador de la minería onubense, va a hacer fortuna.² En los sesenta y setenta varios ingenieros liberales, con I. Gómez Salazar a la cabeza, abordan los diversos efectos de arrastre de la minería lo que les llevaba a considerar que la provincia se iba a convertir en un centro industrial de primer orden. Señala también Gómez Salazar el papel fundamental de una línea ferroviaria que conectara la cuenca con la ciudad de Huelva, como también lo hacen otros informes, como el redactado en 1870 por J. Monasterio y que el propio Deligny, ingeniero ferroviario, había contemplado.³ Cuestiones que encuentran eco en la prensa internacional especializada⁴ y que son

1. El Genio de la Libertad, 16 de noviembre de 1855, p. 3.

2. Un par de años después, J. Rieken (1857), p. 49, amigo y colaborador de Deligny, recoge esa expresión, más tarde utilizada también por J. Gonzalo y Tarín (1888), p. 10, que trabajó a su servicio en la Sociedad de Minas de Alosno.

3. Flores (2017), pp. 152-155.

4. La revista *La Minería* (23 de mayo de 1874, p. 3), dirigida por Gómez Salazar, recoge un artículo del corresponsal de *The Mining Journal* que habla del «brillante y próspero porvenir» de la provincia.

Fecha de recepción: noviembre 2018

Versión definitiva: abril 2019

Revista de Historia Industrial

N.º 76. Año XXVIII. 2019

abiertamente compartidas por la burguesía de negocios local⁵ y por las más importantes instituciones provinciales.⁶

En realidad, la construcción de mitos con intencionalidad retórica es una constante de la literatura minera.⁷ En Huelva el mito cumplió muy bien su función,⁸ pues sirvió para movilizar a las redes de negocio nacionales y europeas que, como se verá, facilitarán la llegada de una nueva clase empresarial con estrechas vinculaciones con el sector. El principal objetivo de este artículo será analizar la capacidad de esos emprendedores para romper las inercias de la economía preindustrial y, en ese sentido, comprobar si actúan como verdaderos agentes del cambio schumpeterianos. Una línea de trabajo que va a ser abordada a partir de las complejas relaciones a largo plazo entre el empresario, la empresa y su entorno, desde una perspectiva integradora y haciendo especial hincapié en un enfoque socio-cultural.⁹ Para ello, se van a estudiar diez empresas familiares provinciales¹⁰ en dos periodos, separados por

5. La confianza en los efectos multiplicadores de la minería, el papel vertebrador del ferrocarril y la ideología liberal a ultranza confluyen, por ejemplo, en el empresario local más relevante, G. Sundheim, un *self made man* cuyo pensamiento económico se resume, según A. Contreras, director de la *Revista Minera* (RM), así: «... la industria minera exige para su desarrollo una libertad absoluta: la legislación es casi inútil, cuando no perjudicial; todo debe fiarse a la iniciativa individual; el Estado nada tiene que hacer sino ayudar indirectamente, reduciendo los tributos y facilitando los transportes» (RM, 1899, p. 153).

6. Si la Cámara de Comercio Industria y Navegación dirige sus gestiones a «influir en el porvenir de su naciente y progresivo movimiento mercantil e industrial» (*La Provincia*, 31 de octubre de 1892, s.p.), la otra gran institución económica provincial, la Junta de Obras del Puerto, insistía en la necesidad de invertir en la construcción de una industria manufacturera de escala, aprovechando la mano de obra barata y la proximidad a las materias primas (Archivo del Puerto de Huelva (APH), Leg. 2251, 1912, s.p.).

7. Mainier (2003), p. 12. En ocasiones los empresarios promueven discursos que, como los onubenses, describen un contexto de oportunidades (Carr, 1986) que forma parte de determinados patrones ideológico-culturales. La influencia de estos patrones en la aparición y desarrollo de la empresarialidad en Amit, Glosten y Muller (1993), p. 820. La referencia al mito de California también fue utilizada en 1855 por un periodista alemán al referirse a un distrito minero en la cuenca del Ruhr (Ludwig, 2012, p. 48).

8. Al respecto dice A. M. Bernal (Ferrero, 2000, p. 29): «Entre el mito y la historia, el discurrir de la minería onubense ha sido... uno de los referentes más reiterados —por emblemático— del pasado económico del Sur peninsular». Sobre la inversión extranjera en el sector es significativo el título de un trabajo de A. Broder (2015): «Mitos, ensoñaciones y realidades de El Dorado Minero».

9. Véanse Valdalisio y López (2007), p. 22 y Veciana (1999), pp. 24-26. Más allá del tópico sobre la falta de mentalidad empresarial, la controversia sobre la industrialización y la empresarialidad en Andalucía se inclina cada vez más por estudiar precisamente las condiciones del entorno (Rubio y Garrués, 2017a, p. 795).

10. Se han elegido tanto por su peso en el seno de la vida económico-empresarial como porque forman dinastías de al menos tres generaciones (Landes, 2006, p. 323). El sentido dinámico también se relaciona con una gestión encomendada exclusivamente a miembros del núcleo familiar, tal como lo entiende Casson (1999). Sobre la empresa familiar española pueden consultarse, entre otros, los trabajos de P. Fernández y N. Puig (2004, 2007). Una revisión actualizada sobre el concepto de empresa familiar en F. J. Fernández y F. Gutiérrez (2017). En Huelva, tres trabajos sobre el mundo empresarial son los de Miró (1994), Ferrero (2000) y Pérez (2011).

CUADRO 1 ▪ Ciclo de negocios de las empresas familiares seleccionadas.

La generación pionera (1850s-1900s)		La consolidación de la empresa familiar (1900s-1936)	
Nombre / razón social	Actividades principales	Nombre / razón social	Actividades principales
SRC Sundheim-Doetsch	Minería (manganeso, cobre), banca, ferrocarriles, construcción (mármol), servicio de aguas, turismo, vinos, pesca, actividades inmobiliarias	Justa y Carlos Sundheim de la Cueva	Minería, servicio de aguas
Manuel Vázquez López	Minería (manganeso, cobre), banca, electricidad, construcción, vinos, actividades inmobiliarias	SRC Hijos de Vázquez López	Banca, minas, actividades inmobiliarias, vidrios y derivados, servicio de aguas
José y Juan Tejero Hidalgo	Minería (manganeso, servicios de intermediación e inversiones directas), arrendatario de impuestos	José Tejero González Vizcaíno	Pesca, minas (servicios de intermediación)
SRC Francisco Jiménez y Cía	Vinos, banca, minería (manganeso, hierro), construcción, gas y electricidad, empresario teatral, actividades inmobiliarias	Eustaquio Jiménez Mantecón Manuel e Ignacio Jiménez Jerez	Vinos, construcción
SRC Thomas Morrison y Cía (1891)	Minería (cobre, azufre), fundición y comercialización de metales, banca, explosivos, seguros	SRC Morrison y Haselden	Comercialización de metales, consignatarios de buques, seguros
Antonio Mora García	Minería, ferrocarril, servicio de aguas, arrendatario de impuestos, agricultura	Hijos de Antonio Mora Antonio de Mora Claros	Servicio de aguas, electricidad, gas, agricultura, minas (servicios de intermediación), prensa, arrendatario de impuestos
Matías López Oller	Fundición, comercialización metales, vinos, pesca	Joaquín López Gómez Antonio López Gómez	Fundición, vinos

(Continúa en la página siguiente)

La generación pionera (1850s-1900s)		La consolidación de la empresa familiar (1900s-1936)	
Eduardo Díaz Gómez de Cádiz	Minería, vinos, actividades inmobiliarias	Hijos de Eduardo Díaz	Importación- exportación de maderas, agricultura, actividades inmobiliarias
Miguel Sánchez-Dalp y Guzmán	Minería, agricultura	Bernabé, Francisco Javier y Miguel Sánchez Dalp	Agricultura, minería
SRC Clauss-Wetzig	Minería (directivo), química (fábrica de guano), vinos	SRC Wetzig- Weickert	Química (fábrica de guano)

la primera década del siglo XX, prestando atención al ciclo de negocios de estos emprendedores (resumido en el cuadro 1), en los dos primeros epígrafes, y a su organización institucional,¹¹ en el tercer epígrafe. Las consecuencias de la fuerte dependencia del sector minero, protagonista de la globalización y dependiente de la gran empresa,¹² son examinadas en el último epígrafe a partir de una serie de reflexiones sobre las dinámicas relaciones entre disponibilidad de recursos naturales, organización institucional y tejido productivo en el espacio provincial.¹³

La generación pionera

La gran minería: el círculo de Deligny

Se considera la expedición de Ernesto Deligny a Huelva en 1853, que él mismo describió con detalle diez años después,¹⁴ como el punto de partida del

11. Partiendo de la investigación sobre las cámaras de comercio provinciales, especialmente la de la capital, la más importante de la amplia red de instituciones formales e informales en torno a las que se organizaron estos emprendedores, la falta de arraigo y la reducción de costes de transacción en entornos empresariales personalistas animan la organización de estas redes empresariales (Granovetter, 1992; Casson, 2010). En Andalucía pueden destacarse los trabajos de Garrués y Rubio (2013), Garrués, Rubio y Hernández (2013), Rubio (2014) y Rubio y Garrués (2017a, 2017b).

12. Véase Sánchez (2011, p. 42). El interés de las nuevas investigaciones sobre la relación entre empresarialidad y procesos globalizadores en Wadhwani y Lubinsky (2017), p. 775.

13. En Andalucía, la cuestión de la dotación de recursos se ha revelado desde hace tiempo como un aspecto clave de la industrialización y la empresarialidad (Parejo, 2011, p. 13; Garrués, Rubio y Hernández, 2013, p. 110). La unidad territorial provincial elegida deriva del mismo mito de la California del cobre y va a ser luego promovida por las autoridades mineras que se refieren indistintamente al distrito minero de Huelva o de Riotinto. Sobre el debate en torno a la unidad de análisis en la historia industrial, véase, por ejemplo, Parejo (2006).

14. RM (1863, n.º 14, pp. 111-121; 158-165; 182-189; 208-220).

boom minero en la cuenca. Deligny recorrió la cuenca como representante de un grupo de capitalistas franceses encabezados por el duque de Glucksberg,¹⁵ registrando minas en la zona de Alosno-Calañas y en el Alentejo (donde funda la sociedad La Sabina) y participando, como gestor de varias compañías, en la explotación de esos yacimientos. Sin embargo, entre 1866 y 1892 una gran compañía inglesa, Tharsis Sulphur and Copper Company (TSCCL), adquiere todas esas minas.¹⁶ De manera que Deligny se convierte en un perfecto ejemplo de los *pionniers malhereux* franceses que van a abrir el camino al gran capital inglés.¹⁷ Pero Deligny ejerce, también, una directa y menos conocida influencia en la conformación de la trama empresarial provincial,¹⁸ conectando e impulsando a representantes cualificados de las tres redes nacionales que van a nutrir al empresariado local: la inglesa, la alemana y la española.

En el caso británico es interesante resaltar la figura de Henry Frederick Christopher Haselden, un ingeniero civil que, como el mismo Deligny, estuvo inicialmente relacionado con proyectos ferroviarios en Europa y que en 1853 colabora con él en diversos registros de minas de hierro onubenses y va a formar parte de la terna de propietarios, con Gluckberg y Gosse, de la segunda compañía que explotó las minas de Tharsis. Esta familia, en realidad, podía presumir de una contrastada experiencia en el gran negocio minero europeo.¹⁹ En España, a la vez que irrumpía en Huelva, va a promover, con el concurso financiero de importantes hombres de negocios franceses como el propio Glucksberg o los Pereire, una sociedad (H. Haselden y Compañía) para explotar el mercurio de Almadén al mismo tiempo que se introduce en la minería sevillana del carbón con la Compañía Minera y de Fundiciones de San Fernando. También va a participar activamente en el sector gasístico, dirigiendo las compañías del gas de Madrid y Sevilla desde los años cincuenta.²⁰ A su muerte, acaecida en esta última ciudad en 1867, sus dos hijos, Eugene y Arthur, continúan los negocios mineros del padre, aunque lejos de Huelva, en las minas de plomo del Centenillo, en Jaén. Será la tercera generación la que se instale de nuevo en Huelva después de la Primera Guerra Mundial, como luego se comprobará.

Jorge Rieken y Gerdes es un temprano representante de la pequeña, pero selecta, colonia alemana de Huelva. Este ingeniero de minas llegó a la provincia en los años cincuenta procedente de Santander.²¹ Aquí, a la vez que es-

15. El auténtico «redescubridor» de las minas para Broder (2015), p. 75.

16. Checkland (1967, capítulo 6); Chastagnaret (2000), pp. 384-389, Broder (pp. 75-91).

17. Chastagnaret (2000), pp. 385.

18. Aunque curiosamente él mismo no fundara ninguna dinastía empresarial.

19. Haselden dirigió en los años cuarenta las minas alemanas de carbón y zinc de Ischeweiler, el gran proyecto franco-belga-alemán de los hermanos Laveissière (Cameron, 1961, p. 376).

20. *Fomento* (31 de agosto de 1853, pp. 15-16); Madrid (2007, p. 119).

21. *Boletín oficial de la Provincia de Santander*, n.º 8 (8 de junio de 1857).

cribe un par de obras sobre la cuenca que lo convierten en un respetado especialista (Rieken, 1857; 1860), se va a labrar una merecida fama de inquieto emprendedor minero. En la primera década del boom ejerce como director de la compañía Turdetana, relacionada con la familia de empresarios francesa Grimaldi. En los años ochenta se va a desempeñar como arrendador de minas propias a compañías extranjeras como The Bede Metal Company (Cabezas de Pasto y Herrerías) y The London Agency Limited (Sierrecilla y Segunda Manolita). Amigo personal de Deligny, según afirma este mismo en sus «Apuntes», participa con diversos cometidos desde los años setenta en el coto minero de Lagunazo que aquel dirigía. Al final de su vida también invierte en el servicio de aguas de la capital, haciéndose de hecho con la concesión que hasta entonces poseía su concuñado, Guillermo Sundheim.²²

Las primeras investigaciones de Deligny desataron una primera fiebre minera que tuvo entre los españoles un importante componente especulativo:²³ para algunos de ellos, sin embargo, la proximidad a Deligny fue el punto de partida de una sólida carrera empresarial. Entre ellos cabe destacar a Eduardo Díaz Gómez de Cádiz. Forma parte de una familia de la burguesía de negocios malagueña entroncada con comerciantes europeos que en los años cincuenta ostenta la representación consular de los países escandinavos y de Holanda en Huelva.²⁴ E. Díaz se encuentra ya en 1860 entre los socios fundadores de La Sabina; una década más tarde registra varias de las minas de Alosno que luego formarán el coto minero de Lagunazo y negocia, en nombre de Deligny o del duque de Glucksberg, y en ocasiones con el concurso de Rieken, las escrituras de los restantes yacimientos del ingeniero francés. Se convierte, así, en el hombre de confianza de Deligny en Huelva, a quien presta valiosos servicios y con quien comparte también aventuras empresariales, como la participación en el accionariado de la mina Sotiel Coronada y en el de la Compañía de Minas de Alosno. Este empresario también está presente en el dinámico sector vitivinícola onubense desde los años setenta y en los noventa interviene activamente en el sector inmobiliario de la capital, construyendo diversos edificios destinados a habitación de obreros.²⁵

Deligny encontró en estas tierras un abierto apoyo de los profesionales, especialmente de ingenieros de minas que trabajaban en Riotinto, como Miguel Sánchez Dalp y Guzmán, a la sazón director facultativo de ese establecimiento. Este ingeniero, que forma parte de una familia de abolengo minero

22. *Gaceta de los Caminos de Hierro* (11 de octubre de 1857, p. 5). Archivo Histórico Provincial de Huelva (AHPH) Protocolos Notariales (PN) (4882, doc. 129; 4887, doc. 54; 4890, doc. 42; 4962, doc. 24).

23. Chastagnaret (2000), p. 308.

24. *Gaceta de Madrid* (19 de noviembre de 1858, p. 1; 8 de diciembre de 1858, p. 1; 19 de diciembre de 1858, p. 1).

25. AHPH (PN. 4959, doc. 349; 4885, doc. 105; 4894, doc. 7; 4895, doc. 231; 4863, doc. 78); *Revista de España* (1874, vol. 36, p. 195); *La Provincia* (22 de octubre de 1893, p. 1).

vinculada a Almadén,²⁶ va a asentarse en Aracena, ciudad de la cual sería alcalde en los años sesenta, gracias a su matrimonio con María de los Santos Calonge, perteneciente a una familia de grandes propietarios serranos. Hombre de inquietudes culturales, además de su trabajo en Riotinto y de las valiosas investigaciones en los cincuenta en la zona de Tharsis, elogiadas en la prensa madrileña,²⁷ registrará desde 1.855 minas, dirigirá la explotación del yacimiento de El Carpio en los sesenta,²⁸ participará como socio fundador en la sociedad La Sabina y, más adelante, se hará con la propiedad del 4% de Sotiel Coronada, lo que le causará problemas con Eduardo Díaz.²⁹

La pequeña minería: el boom del manganeso

A pesar del hecho de que la provincia de Huelva se convierte a principios de la década de los ochenta del siglo XIX en la mayor productora mundial de manganeso, las grandes compañías mineras apenas tuvieron interés en su explotación. Sus criaderos irregulares y de pequeñas dimensiones, las dificultades técnicas que presentaban estos yacimientos y su estrecha dependencia de los mercados internacionales explican que en este tipo de minería se especializara el empresariado nativo, tal como ocurre en otras cuencas.³⁰ Los más destacados mineros del ramo, que en el quinquenio final del siglo XIX alcanza las más altas cotas de producción, son tres figuras capitales del empresariado onubense: la sociedad Sundheim-Doetsch, Manuel Vázquez López y la familia Tejero.

Si, como Gonzalo y Tarín afirmaba,³¹ el manganeso hizo que el capital internacional pusiera sus ojos en Huelva, probablemente fueron los alemanes los que iniciaron los trabajos³² de la mano de la firma Nottebohm Brothers, agentes de los Rothschild en Amberes: primero J. Rieken, como se ha visto, y después G. Sundheim (concuñado del anterior) y E. Doetsch, que se convertirá con el tiempo en Deputy Chairman de Rio-Tinto Company Limited (RTL), explotan yacimientos de este mineral a través de la compañía del mismo nombre que fundan en 1865; de hecho, son los introductores del vapor en este ramo minero.³³ G. Sundheim va a ser considerado, dentro y fuera de Huelva, como el auténtico modernizador de la economía de la provincia,

26. Un pariente suyo, Bernabé Sánchez Dalp López fue director general de Minas a mediados del siglo XIX (Gómez-Alba, 2010, p. 27). En 1799 un Manuel Sánchez Dalp es tesorero en Almadén, donde después vivirán sus hermanas (*Gaceta de Madrid*, 19 de julio de 1799, p. 653).

27. *La Nación* (1 de enero de 1856, p. 3).

28. RM (1863, pp. 215-216).

29. AHPH. Jefatura Provincial de Minas (JPM) (búsqueda: Sánchez Dalp); PN (4894, doc. 7).

30. RM (1904, p. 568); Ferrero (2000), p. 100.

31. *Memorias del IGME* (MI) (1888), p. 543.

32. Tal como el geólogo Carlos Doetsch Kalt con conocimiento de causa (es sobrino de Enrique Doetsch y yerno de Guillermo Sundheim) defendía (RM, 1902, p. 39).

33. Ferrero (2000), p. 183.

aunque solo fuera por su participación en los dos grandes proyectos iniciales en los que participó: la llegada de RTCL y la doble conexión ferroviaria de la ciudad con Sevilla y con Extremadura en los primeros años ochenta. Pero, además, no va a escapar a su interés ninguno de los sectores en auge en la provincia: desde el negocio vinatero (produce vinos de marca Río Tinto), al inmobiliario (llegó a acumular un enorme patrimonio rústico y urbano) o al turístico (fue promotor de los baños en Punta Umbría y construyó el lujoso Hotel Colón, el espacio de sociabilidad por antonomasia de la élite local) pasando por el sector pesquero (socio de la compañía La Atlántica) o el bancario. Sin embargo, la pesada carga financiera de alguno de sus negocios, como el ferroviario, y los problemas de liquidez en sus últimos años, van a provocar un fuerte endeudamiento que llevará al empresario a la ruina: cuando muere en 1903, de hecho, sus hijos renunciarán a la herencia.³⁴

Manuel Vázquez López fue el empresario de origen onubense más destacado de su generación. De brillante carrera política, fue miembro fundador y presidente de las dos instituciones económicas claves en la provincia, la Cámara de Comercio y la Junta de Obras del Puerto. Comenzó tempranamente, a finales de los años cincuenta, en el negocio del manganeso, pero la volatilidad del sector lo hizo inclinarse por las minas de cobre, especialmente en el criadero de La Joya, que arrienda entre 1879 y 1895 a The Bede Metal. Su perfil empresarial es muy diversificado, pues, junto a las actividades agrarias (relacionadas con la producción de vinos de su bodega), o su intervención momentánea en el negocio eléctrico, se especializa en el negocio bancario (hasta convertirse en el primer banquero de la ciudad) y desde los préstamos hipotecarios va a desembocar en el mercado inmobiliario, el negocio que a finales de su carrera tiene, desde el punto de vista de la carga fiscal, más peso entre sus bienes.³⁵

La familia Tejero representa muy bien las oportunidades y desafíos que para el minero local tuvo el manganeso. Aunque es el padre (Bartolomé Tejero) el que explota los primeros yacimientos en su pueblo natal, Calañas, en los años sesenta, van a ser sus hijos Juan (secretario del Ayuntamiento y alcalde más tarde) y José Tejero Hidalgo (médico) quienes alcancen un efímero éxito al lograr la tercera posición en el ranking de exportadores provinciales (y nacionales) en torno al cambio de siglo. Sus contactos internacionales (Juan Tejero fue el primero que exportó manganeso en Huelva) y las fuertes oscilaciones del mercado llevaron al clan familiar a especializarse en la representación de empresas como Sociedad Anónima Peninsular, Companhia Portuguesa das Minas de Huelva o Central Copper Mines of Spain.³⁶

34. Pérez (2011), pp. 302-307.

35. Ibid. (pp. 248-253).

36. *RM* (1899, p. 82); AHPH PN (4963, doc. 79; 4938, doc. 549); *EM* (1890-1891, pp. 127 y 131); *La Provincia* (2 de enero de 1900, s.p.); Mojarro (2007, p. 76).

Los efectos de arrastre: química, fundiciones y distribución

La capacidad del sector extractivo para generar valor en otras actividades de la cadena productiva o en otros sectores ha sido motivo de intensa controversia.³⁷ Aunque la utilización del azufre como materia prima para la floreciente industria química fue entendida pronto por las grandes empresas radicadas en la cuenca (RTCL construye su gran planta en 1905), impulsando ese sector en Andalucía,³⁸ también hubo una empresa local que encontró un nicho de mercado en este sector tempranamente. «Dos alemanes verdaderamente emprendedores»,³⁹ B. Wetzig, ingeniero químico formado en las prestigiosas universidades de Friburgo y Heidelberg y director de las minas de San Telmo, y su socio G. Weickert (aunque este se incorporará más tarde a la sociedad), van a levantar en los años noventa del siglo XIX una fábrica de abonos orgánicos que, a principios de siglo, se especializa en superfosfatos. En esas fechas se estimaba que su capacidad productiva podría alcanzar las 15.000 Tm anuales, lo que convertía a esa empresa en una de las cinco más importantes de España.⁴⁰

Como se verá, la verticalización de las actividades metalúrgicas de las grandes empresas del cobre no dejó espacio a la competencia en la provincia de Huelva. En cambio, sí surgieron algunas fundiciones relacionadas con la metalurgia del hierro, a pesar de la crisis a escala regional del sector.⁴¹ La fundición pionera en este caso fue fundada en 1880 por el sevillano Matías López Oller, un empresario autodidacta dotado de gran habilidad manual. Sus productos, orientados sobre todo al sector agrícola (su especialidad eran las prensas para aceites y vinos), se van a extender por Andalucía y Extremadura. Su fábrica llegó ser considerada por el rey Alfonso XIII, de visita en Huelva, como el gran símbolo de modernización de la ciudad.⁴²

Su rival en Huelva, la casa Thomas Morrison and Company, sí que, en cambio, está vinculada a las grandes empresas mineras, bien porque el primer representante de la familia, D. Morrison, fue *Assistant Commercial Manager* de TSCCL, como porque mantienen estrechas relaciones económicas con RTCL.⁴³ El inicial negocio de fundición, sin embargo, fue perdiendo protagonismo a favor del desarrollo de una red nacional de distribución de productos

37. Sánchez (2011), pp. 50-51.

38. Bernal, Martínez y Florencio (2010), p. 217.

39. *El Liberal* (4 de noviembre de 1899, s.p.).

40. *El Adelanto* (20 de febrero de 1908, s.p.); Pérez (2011), p. 370.

41. Bernal, Martínez y Florencio (2010), pp. 214-215.

42. Pérez (2011), pp. 325-329.

43. Repositorio Arias Montano, disponible en línea: [www. http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/5493](http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/5493). *Report by the Directors of the TSCCL* (1875, p. 4); Delgado *et al.* (2011, p. 316).

metalúrgicos, que también ejerce como casa de banca.⁴⁴ Esa red se apoya en cinco sucursales en territorio nacional, dependientes de la de Londres, en un completo catálogo de veinte páginas y en un cuidado servicio de venta al cliente. Su fiabilidad les permite ser considerados como consultores expertos en el mercado de hierro por revistas especializadas europeas.⁴⁵

Las redes urbanas y el sector vitivinícola

Los servicios públicos ligados a la expansión urbana ofrecieron grandes oportunidades de negocio a los empresarios andaluces,⁴⁶ como la familia Mora. Se trata de una familia de propietarios de La Ribera, en las inmediaciones de la ciudad, que participan tempranamente en la fiebre minera, seguramente por iniciativa de Joaquín Mora García, interventor de las minas de la provincia, pero también en el mercado hipotecario local.⁴⁷ De entre ellos destaca la figura de Antonio Mora García, fiel de consumos de la ciudad, que combinará su carrera empresarial con la política, militando en las filas del Partido Conservador desde el que alcanzará la vicepresidencia de la Autoridad Portuaria y del Ateneo. Interesado tempranamente por el negocio ferroviario,⁴⁸ en 1875 consigue licencia del Ayuntamiento para la traída de aguas desde su finca en La Ribera, y en 1883 ya ha adquirido las tuberías a una compañía de Glasgow. Después de una reñida pugna con otras empresas locales, promovidas por Sundheim y Vázquez López, en la que se airearon sus manejos políticos, Antonio Mora García logra hacerse con el control de una de las compañías de abastecimiento de aguas, que cederá a su hijo Andrés de Mora.⁴⁹ Otro de sus hijos, Antonio de Mora Claros, terminará controlando también la compañía de electricidad, como luego se comprobará.

Representante de The Huelva Gas and Electricity Co. Ltd, la compañía inglesa que había gestionado esos servicios hasta la irrupción de Mora Claros, será Francisco Jiménez y Jiménez, alcalde y concejal en los setenta de la capital. Se trata de la figura más destacada del clan de Cameros, compuesto por varias familias de origen riojano instaladas en el condado desde la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque su rango de intereses comerciales es muy di-

44. *El Radical* (19 de febrero de 1908, s.p.).

45. *L'Echo des mines et de la métallurgie* (12 de septiembre de 1904, p. 1080); Pérez (2011), pp. 341-347.

46. Bernal, Martínez y Florencio (2010), p. 218.

47. Los registros de minas de manganeso y cobre en los años cincuenta y sesenta en AHPH. JPF (búsqueda: Mora); Archivo Histórico Nacional. FC-M^o Hacienda, 3254, Exp. 966 (hoja de servicios de Joaquín); los préstamos hipotecarios en AHPH PN (4864, doc. 200; 4866, doc. 147; 4873, doc. 147), etc.

48. En 1870 es consejero de la Compañía de ferrocarriles Sevilla-Huelva-Minas de Riotinto, promovida por C. Lamiable (Gómez, 1873, p. 371).

49. *La Provincia* (8 de marzo de 1885, p. 1; 4 de abril de 1890, p. 1); AHPH. PN (4892, doc. 268).

verso, desde las finanzas (corresponsal del Credit Lyonnais) a la construcción, pasando por la representación de empresas mineras (como Mines de Cuivre d'Agua Teñidas), su especialidad es la viticultura: como cosechero, el estudio *in situ* del método de fabricación de La Charente le permite producir un *cognac* de Moguer que se exporta a ultramar y Europa, especialmente a la propia Francia, en cuya capital abre establecimiento en 1891.⁵⁰

La consolidación de la empresa familiar

La sucesión en un entorno económico complejo

La mayor parte de los empresarios (con tres excepciones) de la primera generación va a morir entre 1898 y 1904, lo que permite establecer una relación entre el ciclo biológico de los empresarios y el ciclo de negocios en la provincia. Estos emprendedores fueron capaces de romper con las inercias del pasado y abrir un ciclo largo positivo que, para los contemporáneos, sentaba las bases de la modernización económica de la provincia. Sin embargo, sus sucesores se van a ver condicionados por un contexto adverso. En efecto, el relevo generacional llega en un entorno económico cada vez más complejo marcado por los cambios en el mercado internacional de metales que conducirán al fin de la época dorada de la gran minería durante la Primera Guerra Mundial (gráfico 1).⁵¹ Ese difícil proceso de transición es definido por R. Terrades, presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País, como «una época crítica en la que la ciudad tiene que sufrir grandes transformaciones para acomodarse a su nueva vida».⁵²

Aunque la influencia de la primera generación de emprendedores es determinante en la conformación del entramado económico de la provincia, su principal legado serán sus sucesores. La fuerte personalidad de los fundadores se aprecia en la denominación de varias de las sociedades creadas por ellos o sus sucesores, de manera que es frecuente la denominación «Hijos de», o en el mantenimiento de la marca familiar, como sucede con «Matías López, Fundación», que todavía aparece en la publicidad en los años sesenta del siglo xx. Esta cuestión presta cohesión a estas empresas.⁵³ Además, una sucesión ordenada es una de las claves del éxito de la longevidad de las empresas familiares.⁵⁴ Ese es el caso de la más longeva de todas ellas, Hijos de Vázquez López,

50. *Revista de Navegación y Comercio* (10 de abril de 1892, p. 142); *Le Panthéon de l'Industrie* (1891, noviembre, n.º 860, pp. 281-82); Pérez (2011), pp. 319-324.

51. Ferrero (2000), pp. 122-140; Sánchez (2011), pp. 44-49.

52. *La Defensa* (6 de julio de 1907, p. 1).

53. Fernández, López y Gutiérrez (2014).

54. Díaz (2013); Gallo (1998).